

Palma de aceite en África

A continuación El Palmicultor transcribe el resumen del documento presentado en la XIV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite por U. Omoti, Director Ejecutivo del Instituto Nigeriano para la Investigación en Palma de Aceite (Nifor).

El origen africano de la palma de aceite se basa en evidencia lingüística y arqueológica. Antes de que se cultivara en granjas particulares, primero en Asia y posteriormente en África, Centro y Suramérica, ya se explotaba en los bosques naturales y seminaturales de África.



Bosque natural de palma de aceite en Nigeria, intercalado con maíz, mandioca y ñame.

El aceite y la semilla de palma explotados principalmente en los bosques de África dominaron el suministro mundial hasta 1965, cuando la producción de las plantaciones del Sudeste asiático se convirtieron en la mayor fuente de producción. Los bosques seminaturales en África abarcan actualmente cerca de tres millones de hectáreas, con aproximadamente 2,1 millones de hectáreas en Nigeria. Las plantaciones particulares en ese continente ocupan menos de un millón de hectáreas, que contrastan con los casi seis millones en el sudeste asiático. Hablando en términos relativos, el crecimiento de las plantaciones particulares que utilizan semilla Ténere se ha estancado de algún modo en durante

la última década, con un índice de desarrollo anual de 1,8%, mientras que en el sudeste asiático dicho índice corresponde a 7,8%.

La producción de aceite de palma durante ese período aumentó 1,2% anual: de 1.326.000 toneladas en 1991 llegó a 1.495.000 toneladas en 2001. A pesar del sistema de plantaciones de algunos de los principales países productores de palma de aceite, esos bosques han sido y siguen siendo la reserva del recurso genético del cultivo.

Infelizmente, los bosques se encuentran amenazados y están siendo destruidos por varias actividades humanas, inclusive la tala completa para sembrar nuevas plantaciones con semillas mejoradas, la eliminación de arbustos para cultivar la tierra, construir caminos y hacer rápidas urbanizaciones. Salvo en el caso de algunos países africanos como Nigeria, República de Benin, Camerún y Togo, los bosques están desapareciendo con rapidez y hay casos en los que ya son casi inexistentes, como en Costa de Marfil.

Las estadísticas publicadas acerca de la producción de aceite de palma en África no toman en la debida consideración la producción de los bosques, ni tampoco a la mayoría de los pequeños procesadores que utilizan métodos tradicionales y semimecanizados. Aparte de la limitación de los factores climáticos, la mala administración agronómica de las propiedades –que incluye falta



Extracción semimecanizada de aceite de palma realizada por mujeres en una villa en Nigeria.

de vegetación apropiada y de manejo de la fertilidad del suelo- contribuye a que la productividad de las naciones africanas productoras no alcance un punto óptimo. Generalmente, el potencial de la productividad de aceite de palma no se alcanza en África, pues con la poca eficacia de los métodos de extracción tradicionales imperantes, difícilmente se logra un índice de extracción del 13%.

La demanda de aceite de palma es enorme en África, donde se consume principalmente en su



En los países africanos un buen porcentaje de la extracción de aceite de palma se hace en forma semimecanizada.

forma cruda no refinada. El consumo interno supera las exportaciones. Sólo unos cuantos países producen aceite de palma en cantidades que excedan su demanda interna y que sean capaces de participar en el comercio internacional de ese producto. Nigeria, que es el mayor productor de aceite de palma en África y el tercero en el mundo, consume toda su producción. Las exportaciones de aceite de palma de los mayores productores africanos creció marginalmente durante el período 1991-2000. El poco avance en el desarrollo de la industria de la palma de aceite en el continente debe considerarse sobre el telón de fondo de las dificultades económicas, la devaluación monetaria de muchos países productores, la poca inversión tanto extranjera como del sector privado en el desarrollo de grandes propiedades, así como la inestabilidad social y política en algunos de esos países.

A pesar de ello, el cultivo sigue prosperando como una importante industria y proporciona ingresos a las comunidades locales, así como recursos para el desarrollo nacional. En un futuro próximo el crecimiento de la industria seguirá dominado por los productores y procesadores de poca o mediana importancia.✽

Los palmicultores apuntan a la industria oleoquímica

Las galletas rellenas, los helados, las margarinas, los jabones, los concentrados para animales y aceites líquidos que se consiguen en el mercado tienen entre sus ingredientes el aceite de palma, del cual Colombia es el primer país productor en Latinoamérica.

“Hasta hace unos años Colombia no tenía excedentes para exportar”, explicó el presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington. “Hoy el mercado nacional se queda con el 75 % de la producción y los palmicultores exportan principalmente a Europa, México y Venezuela el 25% restante”.

Los cultivadores de palma de aceite producirán alrededor de 550.000 toneladas de aceite este año, y entre sus metas se encuentra aumentar su producción a 3,5 millones de toneladas en el año 2020.

Según el presidente del gremio, “el reto es buscar nuevos productos y mercados para el aceite de palma”. Para ello la industria oleoquímica puede ser una alternativa, pues “en Colombia aún no está desarrollada y el panorama puede ser alentador si se mira el ejemplo de países como Malasia, que hace 20 años comenzó a transformar el aceite de palma, impulsó la industria oleoquímica y

CONTINUA ►